

COMUNIDAD VALENCIANA

JAZZ

El hombre de Boston

JERRY BERGONZI TRÍO

Jerry Bergonzi (saxo tenor), Dave Santoro (contrabajo) y Andrea Michelutti (batería). Jimmy Glass Jazz Bar, Valencia. Martes, 5 de julio 2011.

FEDERICO GARCÍA HERRAIZ

Jerry Bergonzi (Boston, 1950) pertenece, junto a Michael Brecker, Bob Berg, Bob Mintzer, Steve Grossman o Dave Liebman, a la generación de saxo tenores blancos seguidores de Coltrane surgida a finales de los sesenta. Pero, el hombre de Boston también ha incorporado procedimientos de Rollins, Shorter, Henderson, Mobley y Gordon en una expresión propia, sustentada en un timbre potente. Además, es un notable pedagogo y no es de extrañar que el local estuviese abarrotado de músicos de jazz valencianos. Sostenido por Santoro y Michelutti, una rítmica de altos vuelos con una década de inspirada colaboración, abordó desde el inicial *Obama* todo un programa de composiciones propias. Su escritura es rica, reelabora armonías de estándares o sutiles referencias a hitos del jazz. Es el punto de partida para construir brillantes y constantes improvisaciones por medio de un fraseo articulado y un control apabullante de sus recursos.

En general en todos sus temas y en especial en *Staffy* y *Silent Flying*, que pertenecen a su último disco *Convergence*, la interacción y el *drive* del trío alcanzó cotas muy elevadas. El bis final *Who Cares?*, el único estándar interpretado, debido a los hermanos Gershwin, fue la guinda hermosa y atractiva de un concierto de extrema coherencia y jazz de muchos quilates. Si en *El mundo en sus manos*, de Raoul Walsh, el hombre de Boston (Gregory Peck) surca vertiginoso los mares con *La peregrina de Salem*, Bergonzi —otro hombre de Boston— también voló muy alto, exhibiendo una ejemplar maestría del lenguaje del jazz. Fue la mejor forma de celebrar los veinte años de esforzada y meritoria oferta jazzística de Jimmy Glass.



Felipe Santos, Berna González Harbour y Jeffrey E. Galvin, ayer en Alicante. / PEPE OLIVERAS

La diplomacia flirtea con la red

Los Gobiernos buscan fórmulas para difundir sus mensajes en Internet y al mismo tiempo conservan su influencia en los medios tradicionales

EZEQUIEL MOLTÓ
Alicante

Estamos inmersos en una tercera revolución industrial, las noticias fluyen a una velocidad de vértigo y los canales de comunicación se multiplican. Y ante este nuevo escenario, la diplomacia pública necesita adaptarse. "Estamos intentando entrar en esos nuevos medios, pero no lo hacemos bien", admitió Jeffrey E. Galvin, portavoz y agregado de prensa de la Embajada de EE UU, que participó ayer en una mesa redonda de un curso de verano de la Universidad de Alicante sobre *Diplomacia pública y medios de comunicación*.

El problema radica en que la difusión de los mensajes oficiales de los Gobiernos a través de las redes sociales requiere mucho "esfuerzo, dinero y tiempo", admitió Galvin. Pero todos co-

incidieron en que la credibilidad en Internet "debe tener el respaldo de un medio de comunicación tradicional". El reto de la diplomacia es que no se puede prescindir del cara a cara con los líderes internacionales, ni de los grandes medios de comunicación, pero al mismo tiempo hay que estar presente en la web 2.0.

Felipe Santos, profesor de Comunicación en la Universidad de Villanueva, recordó que la información es poder y "hoy esa información circula más barata que nunca y a una gran velocidad, y eso cambia el paradigma". En la actualidad, 300.000 ONG compiten con 200 Estados por conseguir que sus mensajes lleguen a los medios, dijo el experto en comunicación quien dio una cifra reveladora: el 40% de los jóvenes entre 18 y 34 años se enteraron de la deten-

ción de Bin Laden a través de Internet. La periodista y subdirectora de EL PAÍS, Berna González Harbour, moderó la mesa redonda en la que Santos resaltó que "cada uno es un productor de información, pero no todos tienen la misma credibilidad" y recordó cómo en Twitter

Un 40% de jóvenes se enteraron por la red de la muerte de Bin Laden

tan importantes son los que te siguen como las personas que tú sigues. "El diálogo es constante, por eso la diplomacia del siglo XXI debe aprender a escuchar", comentó Santos. María Teresa Laporte, profesora uni-

versitaria y experta en comunicación, hizo un alegato hacia los medios tradicionales que "no responden a las estrategias de un Gobierno, aunque haya medios públicos que, sin ser subordinados, son aliados de los Gobiernos", y citó el caso de Al Jazeera.

El público preguntó sobre la diferencia entre un medio creíble y veraz, se cuestionó el caso de la Comunidad Valenciana donde el Gobierno hace un uso "indecente" de los medios convertidos en "aparatos de propaganda". En la rueda de prensa posterior al debate todos coincidieron en que la diplomacia y los medios de comunicación son "aliados naturales", unos requieren noticias y otros las facilitan, el problema surge cuando unas informaciones cuestionan a un Gobierno, entonces se busca la complicidad y no mentir.

Sin prejuicios de estilo

El Overbooking Festival pugna por hacerse un hueco entre los festivales

C. PÉREZ DE ZIRIZA, Valencia

Siguiendo el ejemplo de otras citas que ofertan precios francamente populares para disfrutar de dos días de música en directo, el Overbooking Festival arranca a partir de mañana en la sala Terrazza KM10 (la discoteca antes conocida como Budha del Sol), en la concurrida rotonda de la Autovía de El Saler junto a la sala Aqualandia. La diferencia entre ellos y lo que puedan ofrecer los vecinos Low Cost, Vinalopop o el On The Sea es que, en el caso de Overbo-

king, su oferta queda reducida a una buena representación del rock hispano, con especial inclinación por el producto local. Así, su cartel divide sus efectivos entre el rock urbano todoterreno y el que podríamos considerar de cariz indie, simplificando un poco su oferta.

Entre los primeros, que integran la programación de mañana viernes, destacan Los de Marras, Mamá Ladilla, The Dirt Tracks, Aspencat, Los Aslándticos o Los Chicos del Maíz. Un programa de lo más ecléctico, que aúna rock guasón, funk, hip

hop, ska, reggae y unas cuantas hierbas más, y que tiene otro de sus focos de interés en un escenario de bandas emergentes, surgidas de una criba previa (atención a lo que puedan dar de sí Mexican Moustache y The Someone Else).

Aunque seguramente la jornada más interesante sea la del sábado, integrada por el renovado pop de tintes oscuros de Cat People, el ambivalente sentido del rock de los valencianos Twelve Dolls, el rock brioso de ascendencia *new wave* de los castellonenses Lula o el electro pop de

los barceloneses The Side Pockets. Sin olvidarnos de un escenario íntegramente dedicado a bandas que recuperan el sonido garage, como los abrasivos Wau y Los Arrrghs, Los Glosters o The Go Freaks, que promete emociones fuertes. El cartel se completa con una amplia nómina de *disc jockeys*, que se encargarán de dar el cierre bien entrada la madrugada, entre los que destacan Layo & Bushwaka, Homeboy o Vladimir Dynamo. Las entradas para cualquiera de los dos días cuestan 16 euros, mientras que los abonos están a 25.

¿Qué te puedes comprar hoy por menos de 1 €?

Si quieres más, Suscríbete

www.elpaisdelsuscriptor.com

EL PAÍS del suscriptor